

251122-Reunión de Oración en Video_Yuka-Maki-Rika sensei

[Yuka-sensei]

Buenos días a todos.

[Maki-sensei y Rika-sensei]

Buenos días.

[Yuka-sensei]

Muchas gracias por unirse a la Reunión de Oración en Video del 22 de noviembre.

El 22 de noviembre es el cumpleaños de GOI-sensei, y recientemente el personal me informó que la reunión de oración en video de hoy marca la sesión número cien. Me siento profundamente agradecida por haber llegado a este hito, y mi corazón está lleno de aprecio.

El hecho de que realmente hayamos continuado durante cien sesiones y que hoy sea ese día tan significativo me hace sentir una gran guía divina. Y hemos podido llegar hasta aquí únicamente porque todos ustedes han estado orando junto con nosotros de esta manera. Quería comenzar expresando esa gratitud. Muchas gracias.

[Rika-sensei]

Muchas gracias. Además, el 22 de noviembre, que es el cumpleaños de GOI-sensei, Fumi-san del MPPOEI en los Estados Unidos designó este día como el Día Global del Mástil de la Paz, y cada año, el 22 de noviembre (hora de EE. UU.), realizan un evento de celebración en línea. (En hora de Japón será mañana 23 de noviembre a partir de las 9:00 a. m.)

Durante esa transmisión en vivo celebran el cumpleaños de GOI-sensei y comparten con todos el papel y la expansión mundial del Mástil de la Paz.

Es realmente maravilloso ver cómo la esencia y la vibración de GOI-sensei se están difundiendo constantemente por el mundo. Y para nosotros, en lugar de simplemente difundirla, queremos profundizar más y más aquí, en este campo de Byakko, en la dimensión desde la cual GOI-sensei hizo descender estas oraciones y esta Verdad.

Hoy también leeremos en voz alta un pasaje de las enseñanzas de GOI-sensei, y a partir de allí hemos preparado un texto que puede transformar la forma en que vemos nuestra vida y el mundo. Esperamos que lo escuchen con nosotros. Muchas gracias por acompañarnos hoy.

[Maki-sensei]

En el mismo día del cumpleaños de GOI-sensei siento que es una alegre coincidencia que podamos

ofrecer juntos esta oración en video. Cuando hablé con Fumi-san, ella mencionó que, si GOI-sensei aún estuviera con nosotros, este año cumpliría 109 años.

Incluso después de su regreso al Mundo Divino, la gran Misión Divina de traer paz al mundo ha continuado sin interrupción, siendo heredada y expandiéndose. Esto es realmente una bendición.

Y formar parte de este flujo —en el que nosotros, junto con todos ustedes, heredamos ese valioso relevo y lo pasamos a la siguiente generación— es algo que siento profundamente sagrado.

A medida que la Tierra entra en un tiempo de gran transformación, el eje que nunca debemos perder está verdaderamente contenido en las palabras de esta oración.

El mensaje profundo contenido en la simple oración «Que la paz prevalezca en la Tierra» sigue alentando la evolución de la humanidad en cada época, guiándonos a realizar el trabajo necesario para que el mundo llegue a ser pacífico, sin importar cuánto se transforme.

Si no perdemos de vista esa esencia y si todos ustedes continúan atesorando este mensaje en cada época mientras contemplan el mundo que cambia (que evoluciona), realmente siento que GOI-sensei se alegrará y nos observará con amor desde el Mundo Divino, y que muchas deidades seguirán apoyando nuestras intenciones.

Hoy también espero que, al conectar con todos ustedes, podamos enviar esta oración a muchas personas. Muchas gracias por acompañarnos hoy.

Ahora, me gustaría orar junto con todos ustedes la Oración por la Paz Mundial. Muchas gracias.

《Oración por la Paz Mundial》

Muchas gracias. Ahora me gustaría pasar al programa especial. Rika-sensei, por favor.

[Rika-sensei]

Una vez más, muchas gracias.

Hoy leeré un extracto de un libro titulado “Colección de Charlas de GOI-sensei”. Aunque el libro ya está descatalogado, contiene registros de las charlas que GOI-sensei dio en diversos lugares en el pasado.

Algunos de ustedes quizá piensen: “Ojalá pudiera tener el libro en mis manos y leer esas palabras por mí mismo”, pero lamentablemente eso ya no es posible. Sin embargo, aquí lo leeremos con calma y atención, así que espero que escuchen con atención.

Lo que leeré hoy es un pasaje que yo misma leí hace algunos años y, en aquel entonces, había partes que no podía comprender. Pero recientemente sentí de repente: “Quizás esto es lo que GOI-sensei quería decir”. No es que lo haya captado por completo, pero el significado de las palabras de

GOI-sensei comenzó a llegar suavemente.

Por esta experiencia, sentí que era un pasaje que quería profundizar junto con todos ustedes, así que lo elegí para hoy. Ahora comenzaré la lectura.

《Lectura de la Charla de GOI-sensei》

Los seres humanos realmente existen como nada más que su propio ser solitario. Cuando se ve con los ojos físicos, ciertamente parece que hay muchas personas alrededor, pero eso es solo una apariencia.

Desde la perspectiva de alguien que ha comprendido la Verdad, como en mi propio caso, el único ser que existe — tanto en el mundo físico como en el Mundo Divino — es este único Ser solo en el universo. En el sentido más verdadero, solo existe este único Ser.

Mi otro nombre es “Ku-Dokuson Goi Masahisa Nyorai”, lo cual significa, esencialmente, que solo este Ser existe. A menos que uno comprenda que solo este Ser existe, no puede llegar a entender esto.

En mi caso, realmente y genuinamente lo comprendo.

Cuando esto se vuelve claro, cualquier cosa que aparezca delante de ti o a tu alrededor — ya parezca buena o parezca mala, ya sea una persona, un objeto o un acontecimiento — todo no es más que la manifestación de tu propio Ser.

Por lo tanto, cada acontecimiento y cada figura humana que se despliega ante tus ojos es la forma de tus propios pensamientos reflejada hacia el mundo exterior.

Lo que puede ser comprendido y practicado únicamente por una persona iluminada es imposible de escuchar y ejecutar de inmediato tal cual por la gente común. Es demasiado difícil de realizar.

Así, incluso si alguien escucha tales enseñanzas y las comprende intelectualmente, cuando le sucede algo desagradable o inconveniente, puede irritarse o no ser capaz de soportarlo. Ignorar tales sentimientos no funciona, y si uno termina culpándose a sí mismo cada vez, la Verdad que acaba de escuchar se vuelve perjudicial en lugar de beneficiosa.

Lo más esencial no es temblar, preocuparse o agitarse, sino reunir el valor — aunque sea una sola vez — y admitir con claridad: “Esta era la impureza adherida a mi propia alma.” Una vez que lo reconoces, todo lo que debes hacer es lavarla en silencio y rápidamente.

Sea cual sea el caso, el hecho de que tus sentimientos estén perturbados significa, en última instancia, que la raíz del problema está dentro de ti mismo.

En otras palabras, es enteramente tu propia responsabilidad. Quejarte con alguien sobre cualquier cosa no resolverá nada. A estas alturas, intentar trasladar la responsabilidad a otra

persona carece de sentido.

Lo que parece ser una situación desfavorable para ti es, en realidad, algo que se manifiesta como tu propia responsabilidad. Por lo tanto, verdaderamente deberías resolverlo todo tú mismo. Sin embargo, aun así, no puedes resolverlo completamente solo con tus propias fuerzas, ¿verdad?

Por eso debes dirigirte sinceramente al corazón de tus Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas — los padres divinos que dieron vida a esta pequeña existencia tuya — y confiarles todo diciendo: “Por favor, les pido su ayuda.”

Entonces lo Divino dirá: “Es imposible para ti solo, así que yo me encargaré debidamente”, y las Deidades limpiarán por completo la impureza, lavándola desde la raíz.

A esto se le llama “un corazón de oración”, o “el corazón de confiar a través de la oración”, o simplemente “el corazón de confiar”.

[Rika-sensei]

Lo que puede parecer extremadamente estricto, o parece estricto a primera vista, es la Verdad de que todo lo que aparece ante nosotros es nuestra propia responsabilidad. Cuando escuchamos esto, tendemos a interpretar esa Verdad como algo que nos lleva a culparnos a nosotros mismos. GOI-sensei dijo: “En el universo, solo existe este único Ser”, pero yo no podía comprender lo que realmente significaba “este único Ser”. Cuando pensaba en “el ser” como “este cuerpo físico con esta personalidad individual”, no podía entenderlo en absoluto, porque a nuestro alrededor existen tantas personas diferentes. Sin embargo, cuando comencé a pensar en el Ser como “la Vida de Dios”, “Dios Mismo”, entonces comprendí que lo que existe es solamente Dios. Ya sea que mire a los demás o mire al mundo, lo que existe es solamente Dios. Desde esa perspectiva, cuando pensé: “Incluso los fenómenos que se desvanecen, las experiencias dolorosas y todos esos movimientos son también obras de Dios, son Dios mismo”, sentí de repente, suave y dulcemente, que esta Verdad de “solo existe un único Ser” está conectada con esa comprensión. Así que me gustaría pedir a Yuka-sensei y a Maki-sensei que compartan brevemente lo que sintieron. Yuka-sensei, ¿qué piensa usted?

[Yuka-sensei]

Muchas gracias. Siento que lo que estoy a punto de decir se conecta con lo que Rika-sensei acaba de compartir. Al leer este pasaje, “Solo existe un Ser en el universo”, podía comprenderlo intelectualmente, pero a menudo me preguntaba cómo podía realmente aplicarlo en mi vida diaria. Honestamente, eso era difícil para mí, y lo leía enfrentándolo seriamente y reflexionando profundamente sobre ello. En ese proceso, surgió en mí “el método de respiración”. En otro de los escritos de GOI-sensei, hay una sección sobre “llegar a ser uno con Dios”, que también se conecta fuertemente con lo que Rika-sensei dijo. Regresar la conciencia a “la unidad con Dios” es algo que abarca todo, que disuelve todo. El Corazón Divino es amor, y todo vuelve al amor; ese es el único

lugar que existe, el único lugar al que regresar. Es allí donde deseo volver mi conciencia. Entonces me pregunté: “¿Cómo puedo encarnar esto en mi vida diaria? ¿Cómo puedo recordarlo en situaciones cotidianas?” Y sentí que el método más poderoso para mí en este momento es el método de respiración, y devolver todos los pensamientos a “Ware Soku Kami Nari, Dai-Jouju, Jinrui Soku Kami Nari”. Solo existe esa única Fuente, y nada más. Usar el poder de la respiración para regresarme conscientemente a ese estado, esto es lo que he estado practicando, y por eso, después de escuchar la lectura de hoy de Rika-sensei, sentí que me gustaría ofrecer el método de respiración más adelante en el programa principal de hoy. GOI-sensei escribió lo siguiente: “La verdadera oración es una declaración de vida. Orar significa proclamar la propia vida. La oración es la declaración: ‘Mi vida es una con Dios. Mi vida es la vida de Dios.’ No son la mente física ni los deseos mundanos los que oran. La oración es cuando el Espíritu Directo y el Espíritu Divino declaran al Dios Universal: ‘Yo soy uno contigo.’” Estas palabras se conectan profundamente con lo que Rika-sensei leyó hoy, y sentí fuertemente que este es realmente el modo en que podemos aplicar las enseñanzas en nuestra vida diaria. Muchas gracias.

[Rika-sensei]

Maki-sensei, ¿qué piensa usted?

[Maki-sensei]

Mientras escuchaba esta lectura, lo que realmente permaneció en mi corazón fue lo siguiente: “Tanto si algo parece bueno como si parece malo, ya sea una persona, un asunto o un acontecimiento, todo se convierte en la apariencia de uno mismo. Todo lo que se desarrolla ante los ojos es el reflejo de los propios pensamientos que aparece en el mundo exterior y, en ese sentido, solo existe el único Ser.” Esto resonó muy profundamente en mí. Tanto lo bueno como lo malo, los momentos en que pensamos “Esta persona es maravillosa” y los momentos en que sentimos ira o el deseo de criticar a alguien pensando “¿Por qué haría esta persona algo así?”, no se refieren a esa persona en sí, sino a los pensamientos kármicos que nosotros mismos generamos en el pasado. Miramos la forma de la persona que está ante nosotros y proyectamos esos pensamientos sobre ella. Y la manera en que enfrentamos esa apariencia se convierte en una expresión de lo Divino. Cuando podemos perdonarla, no solo perdonarla sino también conectar con el amor que hay detrás de la acción de esa persona, el amor que está en su núcleo, y llegar incluso a sentirla “querida”, entonces los pensamientos erróneos que llevamos del pasado al presente realmente se disuelven y se transforman en Luz. Siento que esto es precisamente lo que GOI-sensei quiso decir cuando dijo que “se convierten en impurezas que se desvanecen”.

Por lo tanto, los pensamientos erróneos que llevamos del pasado al presente surgen de la creencia: “Yo soy diferente de Dios. Yo estoy separado de Dios.” Todas las palabras y acciones expresadas desde esa conciencia de separación permanecen como la apariencia de fenómenos que se desvanecen. Cuando esos pensamientos se manifiestan, los vemos en la forma de la persona frente a nosotros. Pero si volvemos a criticarlos o condenarlos, eso se convierte en otra forma de desvanecimiento que es llevada hacia el futuro y permanece allí. Por eso debemos reconocer que el

hecho de que haya aparecido ante nosotros significa que ha surgido para poder desaparecer. Si no nos aferramos a ello, desaparecerá. Y aunque surjan resentimientos profundos o una incapacidad para perdonar a alguien, mientras mantengamos crítica, condena u odio, ni nuestro pasado ni nuestro futuro habrán cambiado en absoluto.

Pero cuando esa apariencia surge ante nosotros, ese es precisamente el momento en que debe desaparecer; si en ese instante podemos perdonar, conectar con la esencia más profunda dentro de esa persona, apreciarla, amarla e incluso sentirla “querida”, entonces comprendemos que bajo la ira existe algo muy importante para esa persona, algo que valoraba profundamente y que no fue respetado, y por eso surgió la ira; cuando podemos pensar: “Ah, eso debe haber ocurrido; ya veo”, no estamos consolando a esa persona, sino enviando amor a la versión pasada de nosotros mismos que en aquel momento no pudo reconocer esa verdad.

Cuando podemos hacer esto, realmente ascendemos una dimensión más alta—una dimensión divina—y crecemos; y a través de ese crecimiento, obtenemos la confianza de decir: “He crecido”.

Y lo que sucede cuando crecemos es que nuestra comprensión de nuestra propia divinidad y nuestra comprensión profunda de la existencia que llamamos Dios se expanden; al profundizar esa comprensión, nuestra visión del mundo que se despliega ante nosotros se amplía y se profundiza, permitiéndonos perdonar más, amar más, aceptar más y dejar fluir más fácilmente.

En otras palabras, pase lo que pase, no nos movemos dentro del torbellino de pensamientos emocionales, sino que observamos tranquilamente lo que ocurre frente a nosotros con gratitud, regresando al camino del medio, a nuestro verdadero yo en el centro, al yo inamovible que permanece en conexión directa con Dios en todo momento; al regresar repetidamente a ese lugar, crecemos, y cuanto más cultivamos un yo inamovible ante lo que aparece, más nos convertimos en nuestro Yo Divino.

Por lo tanto, estas apariencias que se desvanecen en realidad nos están poniendo a prueba; cuando una situación o una persona aparece ante nosotros, nos pregunta: “¿Cómo enfrentarás esto ahora?”

Si pensamos: “Esta apariencia ante mí es simplemente la versión pasada de mí mismo”, se vuelve más fácil perdonar.

Y cuando podemos perdonar, amar y dejar fluir, ascendemos aún más; y a medida que seguimos ascendiendo, cuando alguien similar aparece nuevamente, descubrimos que no sentimos absolutamente nada hacia ello—simplemente vivimos el momento presente con calma y estabilidad.

El yo que no puede perdonar o que siente odio sigue siendo el yo del pasado; son las experiencias pasadas las que despiertan esas emociones; en esos momentos no vivimos el presente; no vivimos el “aquí y ahora”.

Cuando actuamos desde pensamientos emocionales—como la ira—en realidad estamos sacando experiencias pasadas (memorias) y viviendo desde ellas; y sentimientos como miedo o ansiedad son

la imaginación trayendo un futuro que aún no ha ocurrido, basándose en experiencias pasadas; en ambos casos, vivimos desde el pasado, no desde el momento presente.

Solo podemos alegrarnos plenamente de nuestra vida en este mismo instante cuando nuestra conciencia está verdaderamente en el camino del medio; y para saborear y experimentar este momento presente desde la perspectiva de nuestro Yo Divino, debemos vivir valorando serenamente cada acontecimiento que surge, apreciando lo que sucede, saboreándolo y sintiendo gratitud por recibir tales experiencias; cuando dirigimos nuestra atención al hecho de que encontrarnos con esta persona en este mismo momento nos ha dado la oportunidad de que muchos fenómenos del pasado que debían desaparecer lo hagan instantáneamente, esto naturalmente nos lleva a la gratitud; y cuando no podemos conectar con la gratitud de ninguna manera, al conectarnos con la Oración por la Paz Mundial a través de “Que la Paz Prevalezca en la Tierra”, creo que la existencia ante nosotros dejará de perturbarnos y simplemente se desvanecerá.

Hoy siento que realmente nos hemos conectado con la profunda Verdad detrás de las palabras de GOI-sensei: “En este universo solo existe un único Ser”; espero que cada uno de ustedes, dentro de sus propias circunstancias, también pueda pensar: “En este universo solo existe un único Ser”, y ver que las personas ante ustedes—sean buenas o malas—son seres sagrados que aparecen para que los fenómenos que se desvanecen de su pasado y presente puedan manifestarse como pensamientos o eventos y desaparecer; cuando puedan ver a las personas y situaciones ante ustedes de esta manera, dentro de sus propias circunstancias presentes, todos podremos encontrarnos nuevamente desde un nivel de conciencia más elevado, más allá de las nociones de bien y mal; esta es la conciencia de estar uno con Dios, y conduce a lo que dijo Masami-sensei: “No hay diferencias; no hay división”; no existe división en este mundo; la división surge solo en la mente.

[Rika-sensei]

En verdad, cuando aparecen los fenómenos que se desvanecen, siempre hay otra persona involucrada. Y tendemos a pensar que esa otra persona “no soy yo”. Pero precisamente porque otra persona está involucrada, estos fenómenos pueden aparecer y luego desvanecerse. Esto también es la gran labor de lo Divino: la labor mediante la cual aquello que aparece finalmente desaparece. Finalmente, Masami-sensei dijo algo en la sección “Guía Diaria” de la edición del 10 de noviembre de la revista Byakko de este mes: “Todas las cosas son fenómenos que se desvanecen. Cualquier cosa que hayas hecho, en ese momento tenías que borrar los lazos kármicos del pasado, y para borrarlos, otra persona era absolutamente necesaria. Sin otra persona, los fenómenos de desvanecimiento de tu propio pasado nunca podrían desaparecer. Incluso si tus palabras o acciones causaron dolor a la otra persona, también estaban presentes allí los fenómenos de desvanecimiento de los lazos kármicos de esa persona. Sus lazos kármicos estaban intentando desvanecerse a través de ti. Cuando perdonas a la versión pasada de ti mismo, la otra persona también queda perdonada, y al mismo tiempo, a través de ti, la Luz Divina brilla en todo este mundo.” Estas palabras, tan oportunas, fueron dejadas para nosotros en la revista Byakko de este mes. Comprendiendo que “el único que existe en este universo es el único Ser, y todo lo que aparece lo

hace como responsabilidad propia”, creo que si vivimos no forzándonos, sino confiándolo todo a los Dioses Guardianes y a los Espíritus Guardianes, llegaremos a la comprensión de que “todo es perfecto”.

[Maki-sensei]

Para llegar verdaderamente a la comprensión de que todo es perfecto, no podemos estar culpando a otros, criticando a otros o dirigiendo nuestra atención hacia afuera. Pero en el momento en que podemos pensar, aunque sea un poco, “Quizás hay algo aquí para que yo reciba” o “Quizás se me está dando una oportunidad para cambiar”, siento que se nos están entregando las semillas de la conciencia que nos conducen a la comprensión de que “todo es perfecto, perfecto y sin nada que falte”.

[Yuka-sensei]

A través de las palabras que ustedes dos han compartido, sentí nuevamente que la perspectiva —incluyendo los fenómenos que se desvanecen— detrás de “En el universo solo existe un Ser” fue explicada con mucha claridad. Y al mismo tiempo, lo que las tres compartimos es la comprensión de que, al regresar a la unicidad con Dios, llegamos a ver que “todo es el Ser; todo es el desvanecimiento de nuestro propio pasado; y que a través de otros está siendo borrado para nosotros”. Siento que todo converge en esta comprensión. Con base en esto, creo que podemos permitir que las palabras de GOI-sensei penetren aún más profundamente en nuestro ser. Y así, para experimentar directamente lo que acabamos de compartir, a través de nuestros propios cuerpos, me gustaría pasar ahora a la “Práctica de Respiración”. Hoy, después de la práctica de respiración, continuaremos con la Práctica de Gratitud a la Naturaleza. Esto está en armonía con la enseñanza compartida anteriormente —“Uno está originalmente solo”— y al mismo tiempo, uno con Dios. Espero que juntos podamos experimentar esto durante la sesión de oración del programa principal. Muchas gracias.

Al pasar ahora a la práctica de respiración, me gustaría leer un pasaje de un escrito de Masami-sensei, incluido en la revista Byakko, en la sección titulada “El Poder de la Práctica de Respiración”. Masami-sensei escribió: “A través de la práctica de respiración atraemos el poder primordial del universo y hacemos uso de la fuerza vital del universo. Este ‘ki’ es la clave que sustenta la vida misma.” Y continúa: “En nuestro estado original, a través de la respiración, el Dios Universal y el cuerpo físico están firmemente unidos, interactuando continuamente sin el más mínimo espacio.” Sin embargo, también escribió que cuando olvidamos o negamos nuestra divinidad, el poder de esta gran respiración —que originalmente une al Dios Universal y al cuerpo físico en un intercambio continuo y sin fisuras— se limita a la simple función de intercambiar oxígeno y dióxido de carbono. No obstante, la práctica de respiración absorbe la fuerza vital, el ki, el poder del universo. Masami-sensei explica que la actitud con la que realizamos la práctica de respiración es la de inhalar el don sagrado del Dios Universal. Ella escribe que, al atraer directa y abundantemente a nuestro propio cuerpo la energía infinita de la vida del universo, se cumple la manifestación de la Divinidad. Por lo tanto, a partir de ahora, con cada inhalación practicaremos: “Ware Soku Kami Nari, Dai-Jouju,” y con

cada exhalación: “Jinrui Soku Kami Nari.” También enseñó otro punto: que al inhalar profundamente debemos atraer conscientemente los uchu-shi (partículas cósmicas), siendo conscientes de que entran en el cuerpo. Y al mismo tiempo, dijo que, aunque los ojos físicos solo ven la superficie de las cosas, cuando miramos con los “ojos del universo”, como en las enseñanzas sobre los fenómenos que se desvanecen y las comprensiones compartidas anteriormente por Maki-sensei y Rika-sensei, nos conectamos con el gran mundo invisible. A través de la práctica de respiración, abrimos los ojos del universo. Elevamos la conciencia que ve la Verdad Universal.

Ella también indicó: “Dirijan su conciencia hacia la parte posterior de los ojos, hacia la parte trasera de la cabeza, mientras respiran. De este modo se conectan con el universo y desarrollan la capacidad de contemplar el universo.” Tendemos a ser conscientes principalmente de la parte frontal del cuerpo. Pero en esta práctica, me gustaría que respiraran sintiendo su parte posterior—la zona de la espalda—y percibiendo el vasto universo detrás de ustedes.

Ahora, por favor, cierren lentamente los ojos. Primero, inhalen suavemente, hagan una pausa y exhalen. Al exhalar, permitan que su cuerpo se relaje. A su propio ritmo, inhalen lentamente—atrayendo la fuerza vital del universo, el poder primordial del universo, atrayendo firmemente las partículas cósmicas. Al exhalar, devuelvan lentamente las partículas cósmicas al Dios Universal.

A través de esta respiración, nuestro cuerpo físico y el Dios Universal están profundamente unidos. Mientras respiran, simplemente sientan: “Estamos recibiendo el poder primordial del universo, las partículas cósmicas. Somos verdaderamente uno con Dios, seres sostenidos por el Amor Divino.” Lleven las partículas cósmicas del Dios Universal a todo su cuerpo y, al exhalar, devuélvanlas al Dios Universal. A través de las partículas cósmicas del Dios Universal, el Dios Universal y el cuerpo físico son completamente uno. Todo nace aquí y todo regresa aquí—por favor, manténganlo presente en su conciencia.

Comenzaremos exhalando. Al exhalar—1, 2, 3, 4, 5—y luego inhalamos.

《Siete repeticiones de la invocación de la práctica de respiración》

Con los ojos aún cerrados, regresen suavemente a su ritmo natural de respiración y sientan en todo su cuerpo que, en este mismo instante, el Dios Universal, las partículas cósmicas y su cuerpo físico estaban completamente unidos, sin ningún espacio, en auténtica comunión constante.

El simple acto de respirar es comunión con el Dios Universal; significa que somos seres sostenidos por Dios, amados por Dios y completamente uno con Dios. Continúen respirando en un estado relajado, concentrándose únicamente en esto.

Muchas gracias.

Ahora pasaremos directamente a la Práctica de Gratitud a la Naturaleza. GOI-sensei enseña: “La vida y la vida están unidas. El Dios Universal y el Espíritu Directo y el Espíritu Divino están unidos. Y el poder de Dios fluye tal cual es. La oración es la unión de la vida que mueve el cuerpo físico con la

vida que llena el universo. Así, la Oración por la Paz se vuelve una con el Dios Universal y disuelve las ilusiones que cubren la Tierra con Luz.”

Con la vibración de la práctica de respiración aún en nosotros, ofrezcamos ahora abundante gratitud en la Práctica de Gratitud a la Naturaleza, con corazones completamente uno con el Dios Universal.

Ahora comenzaremos la Práctica de Gratitud a la Naturaleza, así que muchas gracias. Durante la Práctica de Gratitud a la Tierra, cuando yo diga “Sí”, por favor únanse a mí leyendo desde el título.

《Gratitud a la Naturaleza》

[Maki-sensei]

Muchas gracias a todos. Ahora, con el corazón unificado, me gustaría que formemos una vez el IN de la Chispa Divina.

《Un IN de la Chispa Divina》

[Maki-sensei]

Muchas gracias. Gracias a todos por participar en la Reunión de Oración en Video del día de hoy. Llegar al encuentro número cien hoy, en el cumpleaños de GOI-sensei, junto con todos ustedes, es verdaderamente una bendición. Estoy profundamente agradecida por el tiempo que hemos compartido—tiempo de conexión con la oración, con la Verdad y con nuestro ser interior—acumulándolo de manera constante, juntos, a través del tiempo y el espacio. También agradezco cómo cada uno de nosotros ha seguido evolucionando y creando en su propio lugar.

Si al principio alguien me hubiera dicho: “Haz esto cien veces”, creo que no habría podido. Pero al continuar sinceramente, haciendo lo que se nos da ahora, haciendo lo que está justo ante nosotros, nos damos cuenta—al mirar atrás—de que aquello que antes parecía imposible en realidad puede lograrse. Y aunque solos no podamos, cuando estamos juntos con todos, sí podemos. Tener compañeros, y tener una visión elevada mientras valoramos lo que está justo frente a nosotros—esto hace que lo que parecía imposible realmente se vuelva posible. Eso es lo que sentí hoy. Muchas gracias.

[Yuka-sensei]

Siento lo mismo. Cuando el personal nos dijo: “Ya es la vez número cien”, comprendí una vez más todo el camino recorrido. Esta Reunión de Oración en Video comenzó porque, durante la pandemia, todos dejaron de poder venir al Santuario de Fuji. Incluso después de que la pandemia terminó, hemos podido seguir de esta manera, y siento una profunda alegría y gratitud por ello. Siento la felicidad de continuar, la fuerza de la continuidad. Como mencioné al principio, es verdaderamente gracias a todos ustedes, que se unen cada vez, que podemos continuar. Muchas gracias por seguir participando. Y feliz cumpleaños, GOI-sensei.

《Anuncio de la Fundación Goi para la Paz》

La próxima Reunión de Oración en Video será el 6 de diciembre. Solo quedan dos reuniones este año. Después de esas dos, la Reunión de Oración en Video concluirá. El penúltimo encuentro será el 6 de diciembre, y estaríamos muy felices si pudieran unirse nuevamente. Muchas gracias por acompañarnos hoy.

Fin.